

MIGUEL ARGIBAY Y GEMA CELORIO

¿Cómo superar el atasco pedagógico actual? Una propuesta alternativa

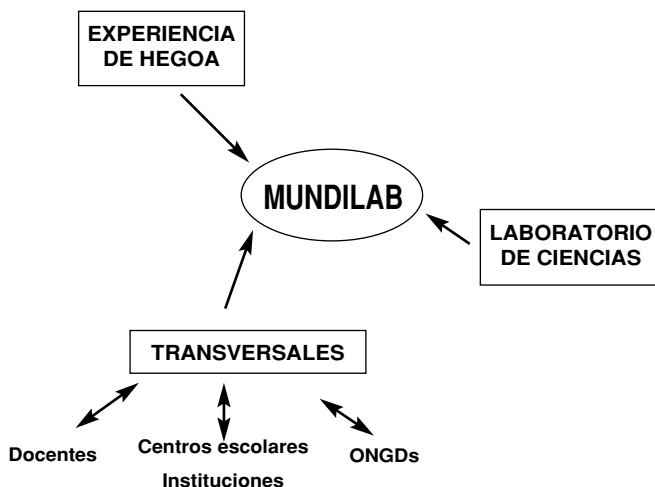
En casi todos los artículos sobre la realidad de la educación de revistas como Cuadernos de Pedagogía, En Pie de Paz o Biblioteca de Aula se reflexiona sobre la crisis del sistema educativo en relación con las transformaciones tecnológicas, científicas y culturales. Aluden, como algunas de sus causas, a la ruptura generacional y a la falta de adecuación de la formación académica a la formación en valores sociales. Debido a esta crisis, se hace urgente profundizar en el análisis de los problemas y ampliar el campo de acción de las propuestas críticas que buscan la transformación de la escuela y de las finalidades educativas. El laboratorio Mundilab es un programa educativo diseñado por Hegoa para favorecer la práctica de la transversalidad en los centros educativos.

La idea de crear este proyecto surge de la experiencia del equipo pedagógico de Hegoa basado en el contacto regular con el profesorado y con otros colectivos y ONGD que trabajan en el campo de la educación para el desarrollo.

La colaboración con estos actores ha facilitado la identificación de algunos obstáculos que entorpecen la puesta en marcha de los enfoques globales propios de la transversalidad: conocimiento crítico acerca de la realidad; incorporación de la perspectiva de género; debate en torno a las relaciones entre desarrollo humano, medio ambiente y derechos humanos; solidaridad Norte-Sur; desarrollo de

Miguel Argibay y Gema Celorio son responsables de las actividades de Educación para el Desarrollo de la organización no gubernamental Hegoa

valores de justicia, cooperación, equidad, tratamiento de la diversidad y la interculturalidad... En suma, desarrollo de procesos de enseñanza-aprendizaje tendentes a la formación de jóvenes críticos y comprometidos con la transformación social.



Entre los obstáculos más importantes se encuentran:

- Escasa formación del profesorado en relación a la transversalidad. La consecuencia inmediata es, en el peor de los casos, la indiferencia ante estas propuestas y la defensa del currículo más académico con el convencimiento, equivocado, de que trabajar las líneas transversales supondría abandonar los contenidos propios de las áreas. En el mejor de los casos, la ausencia de formación específica significa que únicamente aquellos docentes, más sensibilizados, realizan actividades puntuales que requieren mucho esfuerzo y reportan pocos beneficios.
- Falta de información sobre materiales y recursos didácticos. Existe un cierto desconocimiento sobre la cantidad de recursos que se han generado en los últimos años para trabajar las distintas líneas transversales. De hecho, las ONGD envían regularmente a los centros escolares tanto los materiales que producen como la información sobre exposiciones u otro tipo de actividades que organizan y que pueden ser de interés para apoyar la actividad docente. Pero, en la mayoría de los casos, dichos materiales se pierden en alguna estantería del centro y la información sobre otras actividades se diluye entre tantas otras en el tablón de anuncios.
- Falta de coordinación y cooperación entre centros escolares y ONGD. En múltiples ocasiones las invitaciones a participar en actividades que realizan

las ONGD no llegan a los centros escolares con la suficiente antelación como para que los y las docentes interesados puedan insertarlas, coherentemente, en sus programaciones escolares. En otras ocasiones, las propuestas y los materiales que provienen de estos organismos, carecen de la necesaria adecuación pedagógica o presentan una relación difusa con los contenidos curriculares propios de determinadas áreas o etapas.

- Trabajar las líneas transversales y promover los enfoques globales requiere el uso de metodologías innovadoras, participativas y el acceso a múltiples recursos que, en general, sobrepasan las posibilidades que ofrecen las aulas convencionales donde habitualmente se desarrollan las clases.

Teniendo en cuenta estas dificultades y tomando como referente los laboratorios clásicos de ciencias naturales, podía ser interesante impulsar la creación de un laboratorio que sirviera a los objetivos de investigación, experimentación y manipulación pero, en este caso, sobre cuestiones de índole social que constituyen la preocupación central de la educación para el desarrollo y la transversalidad.

Hegoa concibió Mundilab, como un espacio físico, un aula, dentro del centro escolar que pone a disposición de docentes y alumnado unos recursos mínimos, fácilmente accesibles y organizados para facilitar el trabajo desde cualquier área. El proyecto obtuvo el apoyo financiero de la Unión Europea, la Secretaría de Acción Exterior del Gobierno Vasco y Euskal Fondoa (red de Ayuntamientos vascos para la cooperación al desarrollo), y el visto bueno de la Consejería de Educación de la CAVP.

Así se inició la puesta en marcha de la fase experimental en la que participan seis centros escolares de la comunidad (dos de infantil y primaria y cuatro de secundaria) y la Escuela de Magisterio de Vitoria.

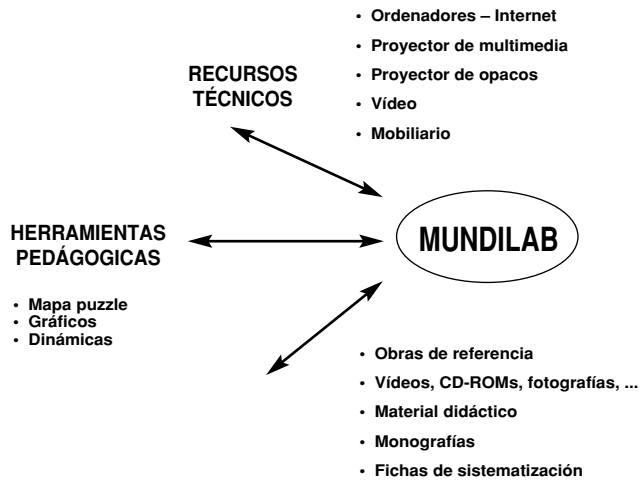
El laboratorio: instrumentos y recursos

Los centros escolares que asumían el compromiso con este proyecto de innovación, debían proporcionar el aula (con una superficie mínima de 60 m²), un vídeo y un ordenador. El proyecto, por su parte, dotaba a cada escuela de otro ordenador con CD-rom e impresora, conexión a Internet, un proyector de opacos y transparencias, un proyector multimedia (cañón de proyección) y una pantalla. También facilita un mobiliario especial: mesas modulares, mesas para los ordenadores, archivador y carril para exposiciones.

Se crearon gráficos tridimensionales (de sectores y de barras) y un puzzle (mapamundi en proyección de Peters) como elementos didácticos propios, que permiten percibir el mundo sin norte ni sur, colocar los continentes en distintas posiciones simulando la rotación de la tierra y evitando la visión eurocéntrica que sitúa siempre a Europa en el centro del planisferio.

Además de la técnica, se incluye un paquete documental que agrupaba vídeos, CD-rom, guías didácticas elaboradas por distintas ONGD sobre mujer y desarrollo, derechos humanos, interculturalidad, medio ambiente y otros aspectos relativos al desarrollo humano. También informes anuales sobre desarrollo por países (PNUD, World Watch, Guía del Mundo, Atlas Peters) y literatura pedagógica.

Creación de un laboratorio sobre cuestiones de índole social que constituyen la preocupación central de la educación para el desarrollo y la transversalidad

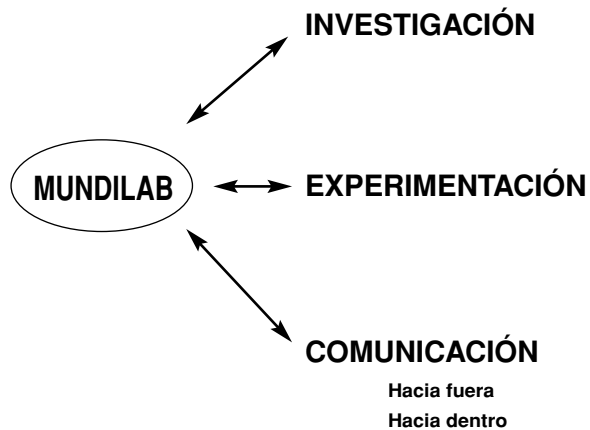


Igualmente, se aportó un conjunto de fichas sobre metodología de trabajo para desarrollar proyectos de investigación y otra serie de fichas de seguimiento y evaluación de las prácticas llevadas a cabo en el laboratorio, como una forma de sistematizar el trabajo que los docentes llevan a cabo en Mundilab.

Prioridades y objetivos pedagógicos

Mundilab intenta cubrir tres objetivos fundamentales:

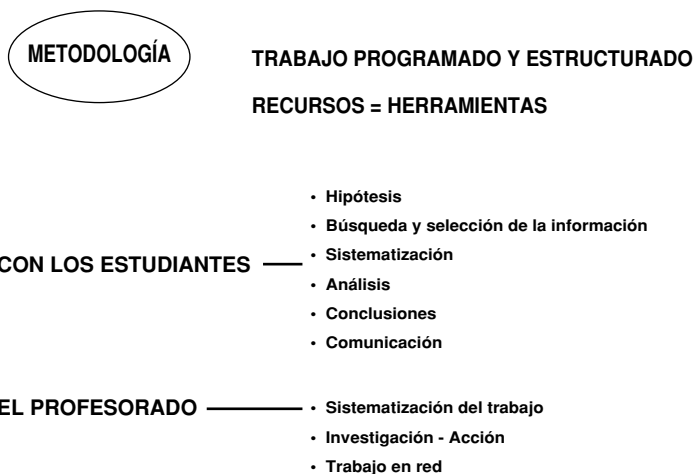
OBJETIVOS



- Investigación. El alumnado puede desarrollar proyectos de investigación relacionados con cada área y planteados desde una perspectiva de transversalidad. Para ello cuenta con un método de trabajo y con recursos suficientes para acceder a distintas fuentes de información.
- Experimentación. El laboratorio proporciona a los y las estudiantes la posibilidad de manipular herramientas pedagógicas y recursos variados; poner en práctica distintas estrategias didácticas que permitan su participación activa en el proceso de enseñanza-aprendizaje; habituarse al trabajo en grupo, cooperativo; acrecentar su autonomía a la hora de planificar el trabajo y familiarizarse en el manejo de recursos multimedia como otro elemento importante para su formación.
- Comunicación. El laboratorio posibilita que el alumnado presente/comunique los resultados de sus trabajos y proyectos mediante la combinación de tres modalidades: utilización de los recursos documentales para informar sobre sus trabajos; de los recursos técnicos para maquetar-editar-exponer los resultados a otros grupos; del espacio físico, la flexibilidad del aula facilita algunas actividades de comunicación (teatro, dramatizaciones, debates, exposiciones...).

Hacia la formación participativa

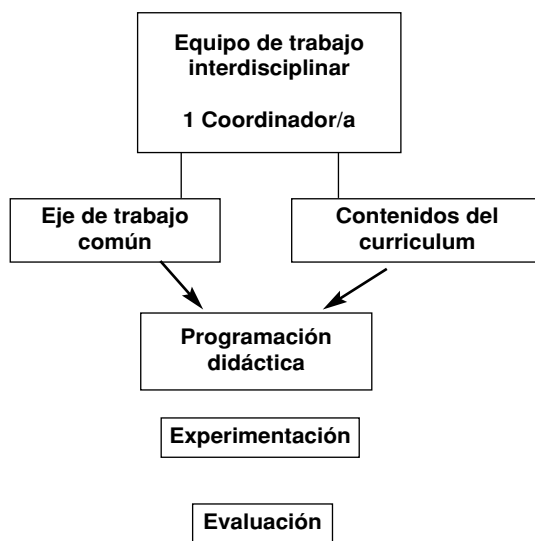
La metodología de trabajo se basa fundamentalmente en el desarrollo de proyectos de investigación sobre la realidad social, siguiendo un proceso que, con tutoría docente, se oriente a la identificación de problemas relevantes (hipótesis de trabajo), búsqueda y selección de información, análisis de la misma (datos, teorías, descripciones, interpretaciones), sistematización de conclusiones y comunicación exterior de los resultados.



De cara al profesorado, Mundilab facilita la sistematización del trabajo con una propuesta de fichas de control, seguimiento y evaluación de las actividades. Igualmente favorece la inserción del profesorado en ciclos de investigación-acción en la medida en que se potencia la colaboración interdisciplinar y se propone la valoración sistemática de los procesos puestos en marcha en el laboratorio como sistema de evaluación y mejora constante.

Por último, que la experiencia se esté realizando simultáneamente en varios centros escolares conduce a un trabajo en red que permite la coordinación, el intercambio de experiencias y la reflexión pedagógica sobre dificultades y avances que se dan en el marco del laboratorio.

La coordinación y colaboración



Esta metodología de trabajo facilita la interrelación entre profesorado de distintas áreas, y requiere negociar y coordinar las programaciones para que las propuestas finales sean coherentes

En cada centro escolar se constituye un equipo de trabajo comprometido directamente con el proyecto. Dentro del mismo un/a profesor/a se encarga de las tareas de coordinación (convocatoria de reuniones, búsqueda de materiales, contacto con el equipo asesor de Hegoa, establecimiento del calendario, mantenimiento del laboratorio...). Este equipo decide colectivamente un eje de trabajo (globalización, contaminación, género y ocio...) que será común a todas las áreas implicadas, lo que facilita un tratamiento interdisciplinar. El trabajo de cada docente consiste en abordar ese eje desde los contenidos curriculares que tenga previamente programados, establece la secuencia didáctica, experimenta con el alumnado la propuesta y evalúa el conjunto del proceso.

Esta metodología de trabajo facilita la interrelación entre profesorado de distintas áreas, y requiere negociar y coordinar las programaciones para que las propuestas finales sean coherentes. Abre, en definitiva, fórmulas de cooperación docente que, en muchos casos –especialmente en Secundaria-, son excepcionales.

En la medida en que este estilo de trabajo se va afianzando permite la incorporación progresiva de profesorado. Esto sobre todo es interesante para el caso de los centros de Secundaria, ya que en los centros de Primaria que participan en el proyecto, el compromiso es del conjunto del claustro.

Las primeras muestras experimentales. Valoración de procesos y resultados

CENTROS IMPLICADOS:

- **Instituto de Fadura (Vizcaya)**
- **Instituto Jose Miguel de Barandiaran de Leioa (Vizcaya)**
- **Instituto Gabriel Aresti de Txurdinaga (Vizcaya)**
- **Instituto Zaroabe de Amurrio (Alava)**
- **San Frantzisko Ikastola de Bermeo (Vizcaya)**
- **Intxaurren Ikastola de Donostia (Guipúzcoa)**
- **Escuela de Magisterio de Vitoria -Gasteiz (Alava)**

El proyecto Mundilab lleva dos años en funcionamiento (curso 99-00 y 00-01). En este tiempo, el profesorado ha participado en dos cursos de formación, de 45 horas cada uno, organizados por Hegoa. En ellos se han trabajado tanto las cuestiones teóricas (marco pedagógico, educación crítica, conceptualización y sentido de las líneas transversales, enfoques globales...), como las cuestiones prácticas (desarrollo y puesta en práctica de programaciones, capacitación en el uso de los recursos técnicos, sistemas de información y comunicación –internet, correo electrónico...).

El balance final es bastante positivo. Para el alumnado el trabajo en Mundilab resulta un importante elemento de motivación y facilita el aprendizaje de procedimientos innovadores. Para el profesorado, una vez superado el temor al “manejo técnico” de los recursos, supone una herramienta interesante que facilita el desarrollo de la transversalidad y que abre las puertas a sistemas de trabajo y comunicación que el aula convencional no facilita. En ese sentido, la formación y el trabajo en equipo han contribuido a dotar de mayor sentido a lo que habían sido experiencias puntuales y llevadas a cabo por iniciativa individual.

Quedan aún inercias por superar y bastante trabajo por delante como para poder considerar que el trabajo con enfoques de educación crítica es una realidad para el conjunto de docentes de cada centro, pero, en conjunto, Mundilab está contribuyendo a que esa apuesta sea cada vez un poco más viable.

Conclusiones y perspectivas

La fase experimental en los centros colaboradores ha sido necesaria para verificar la idoneidad del proyecto respecto de los objetivos planteados. Casi todos los obstáculos para la práctica de la educación para el desarrollo o de otros enfoques transversales, que motivaron la creación de Mundilab, encuentran en el laboratorio vías para mejorar sensiblemente y salir del atasco pedagógico en el que se hallaban.

Se han realizado múltiples experiencias que demuestran que el trabajo curricular de área es compatible y complementario al trabajo sobre enfoques transversales. La oportunidad de ofrecer mayor autonomía al alumnado, de trabajar con métodos dialógicos, más flexibles y, por el momento, menos rutinarios, hacen que tanto docentes como estudiantes reclamen más tiempo de trabajo en el laboratorio.

Los docentes han manifestado que las dudas iniciales han dado paso a unas programaciones ágiles, interesantes por sus contenidos y por los recursos técnicos utilizados, y el resultado de trabajar algunos temas de forma interdisciplinar. Dicho de otra manera, se favorece el diálogo y la coordinación entre distintos departamentos o áreas de conocimiento, intercambios, hasta ahora, poco frecuentes y difíciles de lograr. También las ONGD han podido contribuir con materiales o actividades articuladas dentro de la agenda y calendario de los centros educativos.

Aunque conviene ser prudentes, se constata que se han experimentado propuestas educativas cada vez más elaboradas y complejas. Todas estas razones incitan a valorar positivamente la propuesta y pensar que Mundilab puede contribuir a la innovación pedagógica y a la práctica permanente de la ED y de otros enfoques globales o transversales.

Las experiencias educativas que se han llevado a cabo en estos dos años y que han sido sistematizadas por el profesorado participante en el programa, constituyen una importante contribución y un punto de arranque para facilitar que nuevos centros educativos y ONGD incorporen un laboratorio a su propio trabajo de enseñanza-aprendizaje.

Actualmente, el equipo pedagógico de Hegoa está inmerso en la elaboración de un "manual de uso" de Mundilab. Con este recurso procuraremos aportar sugerencias teóricas y, sobre todo prácticas, que presenten la utilidad pedagógica del aula. La idea es ofrecer un abanico de ejemplificaciones, para primaria y secundaria, que ilustren las posibilidades reales de trabajar la transversalidad mediante distintas estrategias didácticas: estudios de caso, proyectos de investigación, análisis de imágenes, dramatizaciones, etc.

Este proyecto, con las mejoras y adaptaciones necesarias, está en buenas condiciones para ser impulsado en centros escolares, tanto del País Vasco, como de España y de otros países de la Unión Europea. Para ello, será necesario contar con la colaboración de otras ONGD e instituciones que consideren esta idea interesante y se comprometan a desarrollarla, adecuándola a su propio contexto.